

NOTICIAS DEL EXTRANJERO

VUELVEN TRES VETERANOS

PICHINA. Italia.—Ayer por la tarde regresaron a sus hogares tres soldados veteranos de la guerra mundial. Al preguntarles a qué se debía su tardanza, dijeron que nadie les había avisado que la guerra había terminado y que estaban dispuestos a presentar sus quejas al alto mando por no decirles nada. Durante todo el tiempo transcurrido desde que pasó aquello que pasó, ellos, ignorando que ya había finalizado la guerra, han estado avanzando, atacando a la bayoneta y tocando la trompeta. Se han mantenido de sopa en cubitos y dormían en el monte. De no haber sido por unos campesinos que les dieron unos periódicos para envolver unos chorizos, aún seguirían peleando. Esperemos que esto no vuelva a ocurrir y que cuando termine una guerra lo anuncien por la radio.

DISPUTA MATRIMONIAL

COLOMBIA.—El matrimonio Ramírez de los Costales hace treinta años que no se dirigen la palabra para nada. Parecer ser que entre los cónyuges hubo un pequeño disgusto en 1943 y desde entonces no se han vuelto a hablar. Desde la fecha en que ocurrió lo del disgusto han tenido siete niños pero ella no le ha dicho nada ni se lo dirá hasta que él dé su brazo a torcer. Ella tiene reuma articular pero el esposo tampoco le ha dicho nada.

OFELIO, ABANDONADO

SICILIA.—Ofelio Carlos Nietto denunció a la policía que ayer noche cuando regresó a su casa se encontró con que su esposa le había abandonado, llevándose los niños, los muebles, la ropa, las ventanas y las cortinas. La esposa le dejó una carta que decía textualmente: «Ofelio Carlos, perdona que te haga esto, pero he llegado a la conclusión de que no te amo y creo que es mejor la separación. En el suelo te dejo la cena, la encontrarás un poco fría pero espero

me disculpes. Ya te mandaré la camisa cuando esté planchada. No trates de buscarme, ni trates de buscar los muebles ni las ventanas. Me he visto obligada a llevarme todo ya que la vida está cada día más dura».

FUTURO EMBARAZO

SOFIA.—Para fines del año 1980, la señorita Margarita Pelegrín espera un bebé. Por tal motivo en la casa de los señores de Pelegrín reina la consiguiente alegría. Los Pelegrín hubieran querido que el niño naciera este año, pero como Margarita aún no tiene novio ni nada, mientras se casa y demás trámites han calculado que el feliz acontecimiento ocurra para finales de 1980. Al niño le serán impuestos los nombres de Gustavo Pedro. Sólo si el novio se llama Manuel, al niño le serán impuestos los nombres de Manuel Alfredo.

FIRULO INTERNACIONAL

U.S. A.—En vista de los numerosos problemas que plantea el alza y baja de la moneda, el B. I. M., Banco Internacional de la moneda con sede en Washington, aprobó un decreto ley, creando una moneda única para todo el mundo. La moneda que comenzará a regir desde el día 1.º del próximo mes, en el mundo entero ha sido denominada con el nombre de Firulo. Para mayor comodidad, el Firulo será una moneda única, indivisible, es decir, las cosas costarán un mínimo de un Firulo, de ahí en más, los precios serán de dos Firulos, tres Firulos, etc., evitando de esta manera el problema que suponían las monedas fraccionarias. Al mismo tiempo, el Banco Internacional de la moneda señala que para evitar suspicacias, el Firulo llevará en su parte delantera la esfinge de Abraham Lincoln y en la parte de atrás la de todos los gobernantes de los demás países del mundo sin ningún tipo de discriminación, yendo al mismo tamaño los gobernantes de los países desarrollados como los de los países subdesarrollados.

GILA



RELATOS BREVES

Por COLL

El otro día llego a mi casa y me encuentro a mi mujer en la cama con un señor. Naturalmente, lo primero que hice fue preguntarle:

—¿Quién es ese señor?

Ella, roja como un tomate, no dijo nada.

Però insistí:

—¿Quién es ese señor!

Ahora ella se quedó pálida como una tuerca (las tuercas también pueden estar pálidas) y tampoco dijo nada.

Por tercera vez, rugí como un demonio:

—¡¡Quién es ese señor!!

Y tampoco esta vez obtuve contestación.

Se lo he preguntado más de cien veces, sin que, hasta ahora, haya abierto su boca.

Ustedes no me conocen. Pero yo soy muy testarudo. No sé lo que tardaré. Pero un día u otro acabará por decirme quién era ese señor.

Y es que hay que ser así. Porque como te vean débil de carácter, ya pueden pasar años, que nunca te dirán quién era aquel señor.

